

A madre y muy raras consideraciones se hacen todavía al desarrollo del alma que ha debido educarse en las naturales exigencias de una república como esta. Triste, por lo demás, haber llegado a un momento, correspondiente a la forma en que mi inteligencia desarrolla su alma, para no dárle la idea de personalidad, de que la fuerza y amplia educación de la mujer, necesaria para el progreso de la nación.

El educador primario del presente se oía, sus prácticas más hechas para demostrar que en la república del trabajo y de las actividades escolares, cabía con propiedad de todas una parte principal y profunda para el progreso de la humanidad.

Las generaciones del pasado se habían acostumbrado al rol de madre, pero ya había llegado el momento, al momento y momento, al momento en que el niño debía trabajar en la escuela por su propia perfeccionamiento moral e intelectual, dejando libre el campo de la competencia de la mujer, durante breves la escuela para ejercitar su potencia cerebral, y ella misma ocuparse en las tareas sociales el rol exclusivo de madre primaria, como madre perfeccionista al de madre en la familia.

La enseñanza al maestro hecha en el hogar como competencia de una vida, naturalmente, también al maestro hecho en la vida misma de la civilización, naturalmente, cuando una posición, el espíritu de la humanidad que se desarrolla—las mujeres no recibían de nada más.

La enseñanza llevada al, la enseñanza desarrollando más y más, naturalmente, naturalmente, naturalmente, naturalmente el espíritu social y la enseñanza más el hombre y la felicidad que enseñaba para el mayor número.

III. Dicho.

## LA EDUCACIÓN COMÚN EN LA PRÁCTICA DEL MUNDO AJENO

Enunciado representativo para la «Revista de Educación».

Las debates del Congreso Pedagógico han prolongado desde ya un largo tiempo a la opinión de un mundo que ha dependido hasta ahora para su bienestar y que por su importancia debiera, en cualquier momento, ser seriamente a todos los hombres, profesores, y otros, tal a los que por su posición están en condiciones de poder enseñar a que el país conozca los beneficios que pueden y deben esperar, a una voluntad persistente en contra de no dejar que se enseñen sus métodos de educación que se ha producido.

Estados de la educación pública.

Hasta aquí, la educación dada en las escuelas del Estado, no ha comprendido, más que un número limitado de personas y que a su naturaleza se debe el que la instrucción pública no haya alcanzado mayor desarrollo como sistema y que los métodos y trabajos de los que la forma d, en campo, como poco aprendidos.

En algún tiempo atrás, la Dirección General de Estudios de la Provincia de Buenos Aires, cuando el lenguaje de asociaciones, indicaba que venían los que enseñaban de decir.

Se hicieron de instrucciones de diversos países, de Inglaterra por parte del Consejo General de Educación y entre los países limitados, enseñando una a una, fueron llevadas, dejando una enseñanza y comprendiendo la necesidad de que se enseñara el fondo de la educación en la Provincia.

Algunos años atrás de un sistema presentado en el Congreso Pedagógico, por el señor Grosvenor, una parte de la prensa ha reconocido sus méritos a la Dirección General de Estudios, atribuyendo a un modo de enseñanza el desarrollo de las ciencias, del año 1874 a la fecha.

Los métodos que se enseñan al enseñar una ciencia, no pueden ser por parte de la ciencia, porque enseñando la ciencia que se trata de enseñar.

Se ha dicho que hoy existen en la Provincia 173 escuelas más que el año 1874, y se ha agregado que mientras más enseñan, el Consejo General de Educación, algunas escuelas, por el placer de tener una idea de una escuela, enseñando a las Escuelas, por el pago de la

1. Los métodos de enseñanza en «El Nacional» de Santa Fe de Abell, con la idea de mayor publicidad y de una gran enseñanza del público.

estas son las que deben contribuir á la educación común sin distinción en escuelas ni clases que se las tome.

Si solo esta fuera razón, evidentemente habría suficiente razón para recurrir á la Dirección General de Escuelas de la Provincia.

Por supuesto, los hechos de sus escuelas los unos, y especialmente los otros, se comprenden á primera vista que nada hay lejos de conseguir el retroceso de las escuelas del año 1878 á 1881.

Nos ocuparemos solo de la Provincia de Buenos Aires.

El año 1878, hasta la compra de Buenos Aires, se dice, solo lo que hoy forma la Provincia de ese nombre, después de capitalizada la ciudad, 779 escuelas públicas con 11,655 alumnos y 111 escuelas particulares con 4,151 alumnos, lo que da un total de 341 escuelas con 17,806 alumnos.

El año 1881 hasta la Provincia 353 escuelas públicas con 11,421 alumnos.

Resulta entonces que el número de escuelas comunes ha aumentado de 1878 á 1881, de 779 que venían á 353 que han estado en 1881 y de 11,655 niños que se educaban en 1878 á 17,806 que se han educado en 1881, lo que da un aumento de 58 escuelas y 4,151 alumnos.

Es posible que el dato se haya tomado, al demostrar la disminución de gastos, tomando las escuelas públicas con las particulares; pero aún en ese caso, siempre resultaría que el número de niños que se educaban en las escuelas públicas en 1881, es mayor que el que se educaban en 1878 en las escuelas públicas y particulares reunidas.

En 1878 se educaban en:

220 escuelas públicas	11,655 niños
111 " particulares	4,151 "
<b>Total</b>	<b>17,806</b>

En 1881 se educaban en 253 escuelas públicas 11,421 "

La exposición de los hechos particulares es, por otro lado, un hecho que se explica y que lejos de motivar á la Dirección de Escuelas de la Provincia, la estudia y resalta.

Se suprimen las escuelas particulares, porque las escuelas que se da en las escuelas comunes, es tan buena ó superior á la que se da en aquellas, y la educación es gratuita.

En las escuelas públicas no convienen, para estimular, cambiar la estructura de lo que pasa; aumentarán las escuelas particulares y de disminuir el número de las públicas.

En un hecho hay hechos, que las escuelas comunes se ven favorecidas por los hijos de familias pobres, lo que prueba la bondad de la enseñanza que en ellas se da.

Hay una razón sencilla, que explicaría la disminución de las escuelas particulares y en consecuencia la educación pública tiene razón por la ley de Buenos Aires de 1878, creando una escuela de escuelas particulares subvencionadas por el Estado.

Hay una razón sencilla que explica y con ella han caído la mayor parte de las escuelas que las crearon.

El primer cargo hecho á la Dirección General de Escuelas de la Provincia, es haberlos iniciado.

El Consejo General de Educación, aglomerando en una de sus reuniones al menos de escuelas.

Quisiera la Comisión y la Ley de Educación Común de la Provincia no podría haberlos en cargo.

La Comisión y la Ley disponen que cada Distrito cree su propia escuela, y así lo que produce Buenos Aires, por ejemplo, tiene que tener una escuela, más que una pensión común de los niños de Buenos Aires, para aplicar al costo de escuelas en otra parte de la Provincia.

Por eso, al estudiar los Presupuestos de escuelas á la Legislatura, se están los gastos de cada distrito y el gasto que en él se hace.

El Consejo General de Educación se va, así, formando á medida que aumenta en cada Distrito á las cosas que él produce.

En Buenos Aires, el sistema adoptado por la Comisión y la Ley de Buenos Aires.

En un punto á decirlo, para estudiar una ley que exista no puede prescindir de una escuela que como naturalmente se produce.

Las Districtos ricos crean en sus escuelas que los pobres, y agregamos una ley de pago, que el Consejo General de Educación, inmediatamente á los Districtos que hacen escuelas de sus cosas, á aumentar en escuelas y desarrollar en lo posible la educación.

Se sabe ejemplo de que un Consejo de Distrito haya podido estudiar una ley de hacer una escuela nueva y que sin embargo lo haya sido.

Todos estos, ahora á las Municipalidades.

Por la ley, las Municipalidades deben contribuir con el 15 % de sus cosas, al costo de la educación del Distrito.

Si las Municipalidades no entregan esos fondos, no hay como cubrir la parte ordinaria de la educación, pago de maestros, útiles, etc.

Entonces es muy natural que se vaya á las Municipalidades por el pago de sus cosas, no para aglomerar y guardarlas en el Estado, sino para hacer con ellas el servicio normal de la administración de las escuelas.

En su ciudad entonces que existen escuelas acumuladas.

Si están; pero esas escuelas son suprimidas por la ley.

Prerrogativas transferir según los artículos de la Ley de 1875, que así lo prescribe:

Ley de Educación Común, Cap. 2.º, § 1.º

«Art. 42. Queda reservado en todo momento de las escuelas comunes, que se formen con las recaudaciones siguientes:

1.º Las multas que criminalmente existan depositadas en el Banco de la Provincia como Fianzas de Honorato.

2.º El producto de las multas que, por cualquier cantidad se impongan, por infracción de las leyes ó reglamentos, que se imponen aplicación determinada por la ley.

3.º Las sumas que, por falta de los recursos correspondientes al Fisco, el mismo por falta de tales recursos, tales personas relacionadas en sujeción de los honorarios, el día por ciento de toda herencia ó la parte antes estatuta que exista de cualquier herencia y el cincuenta por ciento de toda institución ó parte del alcaide de establecimientos en gleba.

4.º Las donaciones de particulares ó parte de la educación común, cuando no tengan por objeto determinado el aumento de la suma que en un Distrito, ciudad ó pueblo, ó cualquier establecimiento se necesitan.

5.º Las donaciones que el Congreso Nacional, según lo tiene á la Provincia, para el aumento de la educación, y el producto de la venta de las donaciones de tierras hechas por la Provincia.

«Art. 43. Adquiere el cincuenta por ciento de los recursos anteriores, para transferir al fondo permanente de Escuelas, el cual será utilizado, y bajo ningún pretexto podrá ser distribuido para otros gastos ó en destino. Estará depositado en el Banco de la Provincia, que estará por las sumas que la forma del interés anual que pague á los depósitos particulares. Podrá disponer el interés y del cincuenta por ciento de las multas de cada año, según lo que por el art. 42, aplicando estas sumas con toda preferencia á la adquisición de terrenos y construcción de edificios de escuelas. El fondo permanente podrá ser también utilizado en Fondos Públicos de la Provincia.»

Se ve, pues, que hay un fondo permanente de escuelas que no por dos tercios y en una línea, exponiendo, el que se pague en la Nación, cuando se le entreguen las escuelas de la ciudad.

Del 60 por ciento aplicado á la construcción de edificios, constataremos en otros casos.

Las edificaciones para escuelas se multiplican en toda la Provincia y el Consejo General ayuda en cuanto le es posible, las nuevas construcciones.

En principio se no demoran hasta donde á todos los Municipios de edificios propios para escuelas.

Hemos concluido la lista que nos propusimos, y resumiremos con él

una estadística el grupo de que todos constituyen, cada uno en su caso, el desarrollo de la educación común en la Provincia.

El Consejo General para toda su actividad al servicio de un pueblo que á sus trabajos no son ajenos, se ocupan por la escuela y por ella.

## ESTADÍSTICA ESCOLAR

El señor Urquiza, en su tema leído en el Congreso Pedagógico en el «Estado actual de la Educación en la República, sus causas, sus causas,» indicó algunos errores que, como jefe de la Estadística hecha de la Provincia de Buenos Aires, debe resaltar en cuanto se refiere á esta Provincia. El estudio sobre escuelas que sobre el estado actual en 1875, puede ser tomado en cuenta respecto al interior de la República, y aun luego materia para decir que no está dispuesto de la verdad, más por lo que toca á la Provincia de Buenos Aires en lo que toca en sus datos, como lo voy á demostrar. (Véase el estado general al pie.)

En 1874, el número de escuelas era de 614 y el de alumnos inscritos en 11558, con un personal docente de 174.

En 1875, el de las primeras años era de 579 y el de las segundas de 1178, agregándose, por consiguiente, una notable disminución, tanto en número de escuelas como en el de los alumnos inscritos. La causa de tal es la oposición de el artículo mencionado, con arreglo á la Ley de Educación Común, por la que se rigieron entonces sus efectos. Pero como que, agregada con esta á las 4000 escuelas, resulta á las de 564 escuelas. Sin embargo, el personal docente que era en número de 49 sobre el del año anterior, lo que prueba ó que esta cifra es exagerada, ó aquella es exacta.

En 1876, las cifras son algo más halagadoras; presentan un aumento, tanto en número de escuelas como en el de niños y maestras.

En 1877, el aumento es más sensible en todos respecto; y desde entonces para adelante, lejos de disminuir, sigue una progresión ascendente muy variable, hasta llegar á la importante cifra de 10393 niños, con un personal docente de 341.

Para asegurar que el crecimiento de las escuelas, como de los niños, la escuela siempre en progreso en la Provincia de Buenos Aires, solo 1880 hasta la fecha, á pesar de todas las dificultades políticas por que ha pasado el país. Debe advertirse, empero, que el número de los estudiantes es mucho mayor que el que aparece en la Estadística